

s políticas, un hombre de expe-  
 es fácil mirar al porvenir; tiene  
 a presente. Los anticomunistas  
 go nuestra hora contribuyendo  
 ón Cortés.»

te ser más explícito y escribí en  
 guiente:

paradójica a algunas personas  
 s, en materia de elecciones po-  
 hacer más que vivir la hora  
 ntra el enemigo visible, sin de-  
 is sobre el porvenir. Les pido  
 ria Universal—o al menos la de  
 onvendrán en mi razón.

nta los cambios o las transfor-  
 los gobernantes, por corrupción;  
 s vueltas dadas honradamente,  
 i los ojos del estudioso el hecho  
 a singular rareza el caso de un  
 fielmente en el poder su pro-

Los ejemplos del caso opuesto  
 como variados: van desde las

ones de un insigne Thiers en

bio eterno de ideas de un Ra-

bia. Wilson, el profesor Wilson,

os votos de sus conciudadanos

por sus prédicas de paz y de

as nacionalidades; pero en el

nte de guerra y de intromisión

éxico, de Santo Domingo y de

velt declara en su plataforma

ro sano debe sostenerse a toda

y medio después (en enero de

ta, siendo ya Presidente, reduce

a tres quintas partes el valor del dólar y se reserva  
 el derecho de reducirlo todavía más.

Copio ahora dos cartas: la que dirigí al señor Pre-  
 sidente de la República el día siguiente al de las  
 elecciones y la honrosísima respuesta con que quiso  
 él distinguirme:

San José, febrero 10 de 1936.

Sr. Lic. don Ricardo Jiménez.  
 Presidente de la República.

Al salir usted de ese momento atribulado que es  
 para un gobernante el de la elección por el pueblo  
 de la persona que ha de sucederle en la Presiden-  
 cia de la República, permita que no se me queden  
 dentro del pecho mis ansias de aplauso y los votos  
 que dicta el más alto afecto.

*Elias Jiménez Rojas.*

Casa Presidencial,  
 San José, febrero 14 de 1936.

Señor don Elias Jiménez Rojas.  
 Ciudad.

Mi estimado señor y amigo:

Valen tanto sus juicios y son los de su carta tan  
 benévolos para mí, que a más de agradecerlos, ahora  
 y siempre, como inestimable ejecutoria, decidí publi-  
 carlos a fin de que resultara más notorio el favor  
 que me ha otorgado.

Su afectísimo servidor y amigo

*Ricardo Jiménez.*